

Monumentos epigráficos de las Islas Baleares

Aunque el fruto de una nueva visita á las hermosas islas Baleares, hecha por el que suscribe en el mes de Agosto de 1886, no ha sido muy grande, sin embargo merece una sucinta relación, tanto más cuanto que ni en la Península ni en el extranjero se aprecia ó se conoce bastante el vivo interés con el cual algunos de los isleños inteligentes cultivan la arqueología patria.

La grande y espléndida obra del Serenísimo Archiduque Don Luis Salvador de Austria y Toscana, escrita en alemán, da una descripción circunstanciada de las antigüedades Baleáricas, y sobre todo de los *Talayots*. Pero á los siete volúmenes grandes, con sus numerosas cromolitografías y grabados en madera, ya publicados en Leipsig desde el año 1869 hasta 1884, en fólío, falta aún el último, que ha de tratar de Menorca. Se nos ha dicho, y lo he oido con gusto, que se prepara una versión castellana de toda la obra, cuya redacción está confiada á la conocida experiencia del Sr. D. Francisco Manuel Bretón de los Herreros, ilustre Director del Instituto Balear. Sobre los *Talayots*, monumentos curiosísimos de la población anteromana de las islas, después de los *Apuntes arqueológicos* del benemérito anticuario barcelonés D. Francisco Martorell y Peña, anotados por el Sr. D. Salvador Sampere y Miquel y publicados en Barcelona en 1879, nadie, que yo sepa, ha escrito detenidamente. Con el progreso agrícola del país, ó

marcha invasora del laboreo de los campos, van desapareciendo cada año algunos de estos monumentos; y por esta razón siquiera, cuando no por su propio mérito, convendría perpetuar su memoria en planos y diseños arquitectónicos y en vistas fotográficas. Reservando para otra ocasión más oportuna el publicar lo que creo haber observado sobre el destino, construcción y variedad de estos edificios *sui generis*, me limito á discurrir sobre los monumentos de la época romana, acerca de los cuales, después de los trabajos concienzudos y utilísimos de los hermanos D. Juan y D. Antonio Ramis, no se han hecho nuevas investigaciones de alguna consecuencia.

Principiando con la isla Mayor, observo que en su capital de Palma no se han encontrado, con excepción de dos lápidas sepulcrales de poca importancia, nuevos monumentos epigráficos que puedan aumentar considerablemente la colección de ellas propuesta en el *Corpus*. Sin embargo, el hecho solo de que se hayan encontrado dos inscripciones en lo interior de la población moderna es importante. En efecto, "en un punto exterior al recinto del muro de palacio y junto á la puerta de entrada del castillo, que mira á la calle del Mirador,," como lo testifica el mejor conocedor de la antigua ciudad de Palma, el insigne arquitecto señor D. Pedro de Alcántara Peña, parecieron dos epígrafes sepulcrales del siglo II, en pequeñas losas de mármol, que se conservan en el museo establecido hace algunos años, con un celo digno de loa, por la Sociedad Arqueológica Luliana, en el edificio de la Sapiencia, en donde los he copiado. Su texto, conforme al publicado por el Sr. Peña en el periódico histórico-arqueológico de la misma sociedad, el

Boletín, año III, 1887, pág. 62, es éste:

D • M
 AVFID • PRISCA
 VIX • ANN • XX
 MENS • III
 5 CAECILIA • CI
 ..IA • MATER

—
 D • M
 SARAVCIONIS
 VI • XIT • AN • NIS
 XXXVIII • CELER I
 NA • SIBI • ET • CONTV
 BERNALI • P • FECIT

En el nombre de *Caecilia* suena el del patrono y conquistador de las islas, Metelo Baleárico. Dejo sin suplir el cognomen *Ci...ia*, porque puede haber sido peregrino, lo mismo que el de *Sarancio*. En el mismo *Boletín*, el señor Peña ha expuesto con documentos y observaciones evidentes, como de un núcleo estrecho y muy antiguo, más ó ménos oblongo en su forma, y agrupándose cerca del castillo como parte más elevada, ha crecido la población moderna. De modo que ya con alguna certidumbre se puede decir que Metelo Balcárico fundó la población romana en el mismo sitio de la moderna, dándole por nombre uno alusivo á la palma de la victoria sobre las islas, á la cual debió su *cognomen triumphale* de Baleárico.

Es este un nuevo dato y muy espresivo. No faltan, por cierto algunos testimonios de la vida romana, barros y vasijas, objetos de bronce y marfil, que se dicen encontrados

dentro del recinto de Palma; pero la ubicación de hallazgos de esta clase no suele ser muy segura. Restos de habitaciones y sepulcros de la época romana no escasean en los alrededores y amena campiña de la capital; pero ni estos ni aquellos datos son suficientes para la solución de la cuestión topográfica. El único monumento epigráfico de la misma procedencia, conocida hasta hace poco, era la inscripción de un *pontifex*, existente en Porto Pí, junto á Palma, (c. I. L. II n. 3669), en casa de un naviero. No es probable que haya venido aquí como zahorra de afuera, toda vez que el individuo nombrado en él es de la tribu de las Baleares, la *Velina*. Estaría, por ventura, en un *sepulcreto* ú osario de familia, extramuros de la población de Palma, y por eso no sirve tampoco á fijar su sitio.

Otro monumento epigráfico, que es un fragmento con solos los nombres de César Augusto, quizá nunca terminado, existía antes en el zaguán de una casa próxima al templo de San Nicolás, y después pareció en un predio fuera de la población de Palma, "en el Son Putxet en la Veleta." Así lo refiere el Sr. B. Ferrá en el ya citado *Boletín* de la Sociedad Arqueológica Luliana, vol. I, 1885, n. 7, pág. 6. Es una pieza de mármol blanco, de 90 cm. de altura, de 69 de anchura y de 33 de espesor, y no contiene más que las letras

CAESAR AVGV

No lo ví; pero parece probable la opinión del Sr. Ferrá que ya en la época romana el pedestal, no terminado, se varió para convertirlo en pila. Prueba á lo menos que no faltaron en Mallorca, aunque perecieron con excepción de algunos restos del arte escultórico, monumentos también

de esta época; en la cual, como sabemos de los historiadores romanos, las islas solían servir como localidad de destierro á no pocos próceres ó personas de alto linaje. No está averiguado, segun las noticias de su paradero, si el fragmento pertenecía á una estatua ó busto del emperador puesta en la población misma, ó en una de las casas de campo en sus alrededores.

No se han descubierto, hasta hoy, allí otros monumentos epigráficos que con más ó menos probabilidad se puedan referir á la ciudad de Palma. Pero en las inscripciones de Tarragona encontramos á dos hijos de Palma que, después de haber obtenido como la ley lo prescribía, todos los cargos municipales de su país, fueron *flamines* de la provincia en la capital (C. I. L. II, n. 4197 y 4205). Otros dos individuos, pertenecientes á la tribu de las islas, la *Velina*, de los cuales el uno, recibido en el Senado de Tarragona, fué allí *duumvir* y edil, con toda probabilidad se pueden considerar también como naturales de Palma, (C. I. L. II. n. 4343 y 4262).

Los 23 epígrafes sepulcrales, todos pertenecientes á la última época de la república romana ó á la de Augusto, é interesantes por los nombres peregrinos de muchos de los individuos á quienes se refieren, por sus fórmulas arcaicas y por el símbolo de la llave que alguno de ellos tienen esculpido, provienen de los alrededores de Santañy, población de la parte meridional de la isla, y bastante remota de Palma. Creo que hayan de atribuirse al municipio Guiuntano, que fué uno de los de la isla Mayor, conocidos por la inscripción Tarraconense de uno de los flámines de la provincia, que se dice. *Balearicus Palmensis et Guiuntanus*

(C. I. L. II, n. 4218.) El nombre de *Guius* ó *Guium*, de quien se formó el adjetivo *Guiuntanus*, parece idéntico con el que en los manuscritos de Plinio, en su *Historia natural* (II, § 77) se dice *Ciuium*, y que generalmente se lee *Cinium*. Los anticuarios locales, como Antonio Furió, creyeron que este supuesto *Cinium* de Plinio correspondía al pueblo moderno de Sineu. Pero este pueblo con su castillo parece de origen árabe; y las tres inscripciones que el solo Furió pone en Sineu ó cerca de esta villa no sirven; la una (que trae el nombre de *Sin...*) es falsa indudablemente; las otras dos, como no encontradas en la misma Sineu, sino en predios vecinos, nada prueban ó no son de consecuencia para la cuestión topográfica. Inscripciones sepulcrales sencillas se encuentran en cada región cultivada y habitada por los romanos; en Inca y en Manacor, las dos poblaciones más importantes en lo interior de la isla, las hubo (C. I. L. II, n. 3701 y 3702); no es, pues, extraño que no falten tampoco fuera de Sineu. No sabemos si uno ú otro de estos monumentos haya de atribuirse tal vez á otro municipio de la isla, que Plinio cita bajo el nombre de *Tuci* (*Hist. nat.*, III, § 77), y cuyo sitio tampoco se ha averiguado hasta hoy. Las piedras de Santañy conservan su importancia como testimonios de población antigua distinta, que con mucha probabilidad identificamos con el municipio Guiuntano. Esperamos que monumentos de tanta importancia, que existen en poder de los herederos del Sr. Bover, no tardarán en formar parte de uno de los museos de Palma, ó sea el de la Sociedad Arqueológica Luliana, ó bien del otro que la Comisión de monumentos se propuso plantear en el antiguo y hermosísimo edificio de la Lonja. La epigrafía ma-

llorquina exige ya un establecimiento central en el cual puedan reunirse los restos de la época romana, ciertamente aun existentes en varias partes, ó que puedan salir á luz en adelante.

En la parte opuesta de la isla, que mira al NE. y á la isla Menor, existían otras dos poblaciones antiguas. La una era *Bocchori*, una de las antiguas colonias fenicias cuya independencia los romanos respetaron concediéndola un *foedus*. En efecto, Plinio las registra entre las *civitates foederatae* (*Hist. nat.*, III, § 76), y su colocación se demuestra con el nombre, aun sobreviviente, de *el predat de Boguér*. Allí existen, en la llanura y en la ribera boreal de la bahía de Alcudia, los restos de *Bocchori*, como lo ha expuesto claramente el insigne académico, á cuyas investigaciones épocas muy diversas de la historia patria deben importantes esclarecimientos (a). El decreto del año 6 de nuestra era (C. I. L. II, n. 3695), con el cual el Senado y el pueblo de los Bocchoritanos cooptaron al senador romano Marco Atilio Verno, personaje no conocido por otros testimonios, pero cuya familia parece haber tenido bienes considerables en España, existe todavía en Palma en poder de D. Miguel Sureda y Vert. Otros monumentos epigráficos de *Bocchori* no han parecido.

Cerca de *Bocchori* fundó Metelo Baleárico otra población destinada, quizá como Palma, á asegurar la dominación romana sobre indígenas y fenicios, y la nombró recordando á su homónima en Italia, "la fuerte", *Pollentia*. Su

(a) Véanse las notas del Sr. Fita en la *Revista histórica*, vol. IV, de 1877, pág. 200.

sitio viene marcado aproximadamente por la actual Pollenza, en donde existen los restos de un teatro y de un acueducto romano. El teatro ha sido descrito por el benemérito anticuario barcelonés D. Francisco Martorell y Peña (a). No pocas inscripciones, conservadas sólo porque sirvieron para la construcción de edificios, iglesias y murallas en Alcudia, testifican que *Pollentia* era población no destituida de importancia (C. I. L. II, n. 3696 hasta 3700); dos de ellas existen ahora en Palma en poder de D. Enrique de España; otras dos además, las tienen en sus casas D. Felipe Jacinto de Anguera y D. Mariano Calvis en Alcudia; una fué trasladada á Mahón (núm. 3699). Pero ninguna de ellas, á pesar de que evidentemente pertenecen á *Pollentia*, lleva en sí el nombre de la población antigua. En casa de D. Enrique de España, que es la que fué de D. Antonio Serra y Ferragut, ví el fragmento exíguo de un pedestal de mármol, destinado, como parece, á soportar el busto de uno de los emperadores del siglo II ó III, Marco Aurelio tal vez, ó sea Cómodo, ó Severo, con esta inscripción en caracteres pequeños (de altura de 2 cm.), pero claros:

.

<i>pontif</i>	M	^	<i>x.</i>
	TRIB .	POI	<i>est</i>
	COS .	PRO	<i>cos</i>
	<i>po</i> SVIT		
	<i>re</i> SP .	POLL	<i>entina</i>

(a) En sus *Apuntes arqueológicos*, Barcelona, 1879, paginas 161 y siguientes.

Los títulos de los emperadores se prestan á suplementos ciertos; el último renglón indica claramente el nombre de la *res publica Pollentina*. De modo que ya tenemos un testimonio epigráfico de certeza indubitable acerca de esta población romana.

EMILIO HÜBNER

(*Concluirá*).

Algunaș mejoraș en Ibiza

(Conclusion).

El ibicenco tiene la fama, y desgraciadamente esta fama no carece de fundamento, de contentarse con sacar de su pequeña hacienda los artículos necesarios para el sustento de la familia, y raras veces se cuida de estender á mas sus especulaciones: vive, digámoslo así, al por menor, sin preocuparse de los grandes medios con que puede contar para aumentar su riqueza. Tiene, por ejemplo, numerosos manantiales de agua, que podrian, sin grandes dispendios, aumentar considerablemente el valor de sus tierras. Allí, y en el punto en donde menos puede sospechar el viajero, se encuentra con una fuente ó con un pozo, que por regla general no tiene mas de tres metros de profundidad; y añadiendo á esto que son abundantes en extremo, calcule el lector el tesoro que de ellos podria sacarse. Y de todas las aguas que conocemos, solo los torrentes del Llano de la Villa, de San Antonio y de Santa Eulalia, y alguna fuente, como la *d' es Ferns* en el último pueblo, riegan alguna

corta estension de terreno á su alrededor; lo que buena- mente pueden regar, no lo que podrian, sujetas á conve- nientes trabajos de canalizacion.

Pero vamos á los pozos y fuentes. Nosotros no conoce- mos todos los que tiene la isla; pero, de los que conocemos, nos consta que con poquísimo trabajo podrían convertirse en manantiales abundantes, que regarian cada uno de ellos una buena estension de terreno, como la citada fuente *d' es Ferns* y otras.

Desde luego comprendemos que dados los cortos capita- les de que disponen, en su mayoria, los campesinos ibicen- cos, les seria muy difícil efectuar trabajos de esta naturale- za, pero no olvidemos que la union es la fuerza. ¿Por qué no se unen los más ricos y principales de cada pueblo, ó de toda la isla, formando una sociedad explotadora de esta riquísima mina? Sin duda que les habria de dar á ellos ga- nancias no de despreciar y á la isla, en jeneral, un adelanto inmenso. ¿Por qué los ayuntamientos, encargados de velar por el progreso tanto material como moral de los pueblos, no toman la iniciativa en materias de tanto interés? Segu- ramente que sus administrados se lo agradecerian, y la his- toria lo esculpiria en sus páginas.

Sabemos que no siendo nosotros, como no somos, peri- tos en la materia, nuestras indicaciones de poco peso han de ser; pero ¿por qué, si se duda del éxito, no se comi- siona á persona competente, que dé sobre la cuestion el correspondiente informe? Debe de hacerse algo; lo recla- ma el bien de Ibiza, y ante el bien del pueblo nativo, debe de sacudirse la pereza y ahuyentar miras egoistas.

Estamos seguros que, con esta mejora, no deberia estar

léjos el día, en que ni el algodón, ni las legumbres, ni las hortalizas, ni siquiera el trigo, á pesar de ser Ibiza suelo de pocos granos, falátran en nuestra isla: con los pastos podríamos tambien ahorrarnos las 27.000 pesetas anuales que nos gastamos en ganado mular.

Con esto y con que se cuidara el olivo con predileccion, en vez de dejarlo, como hoy, completamente abandonado, y se jeneralizara la aficion á la viña, en que tan rica ha sido le isla, y se trabajara mejor de lo que se trabaja y con un criterio más amplio, fundando un *Banco agrícola*, Ibiza sería, dentro breves años, una perla purificada y reluciente, así como hoy dia es un diamante en bruto, cubierto de polvo y de telarañas.

Examinemos brevemente otros puntos.

Por tejidos de algodón, lana, lino y seda, pagó Ibiza en 1884 la importante suma de 175.544 pesetas: ¿no tiene Ibiza medios para disminuir, por lo ménos, esta crecida cantidad? A los que lo duden no haremos mas que recordarles, entre lo mucho que les podríamos recordar de la interesante historia de Ibiza, que hace apénas un siglo tenia nuestra isla fábricas de hilados y tejidos de algodón, á donde acudian desde varios pueblos de la Península, para aprender los procedimientos empleados por los ibicencos, con otras fábricas de curtidos, pastas, blanqueo de lienzo, etc. Lo mismo podríamos decir de las obras de barro, en que se gastaron más de 20.000 pesetas; de las pastas para sopa que importaron 8.000, y otras industrias, en que en otro tiempo se distinguió Ibiza.

Y de los higos ¿qué diremos? No dice para la enseñanza de nuestra industria, ver que á pesar de la abundancia é

inmejorable calidad de los higos ibicencos, solo se exportaron 120Kg. de los prensados y por 1.800 pesetas de los pasas? Y no es porque este fruto falte, sino porque no se le acondiciona bien, como sucede con el vino, con el aceite y con tantas otras cosas.

Recuérdese tambien que en otras épocas, no muy lejanas, ha producido Ibiza seda, caña de azúcar, miel y otras especies; que nos hacen falta caminos numerosos y comunicaciones con el exterior, y se comprenderá la necesidad en que está el ibicenco de no descansar ni un momento.

Nuestro trabajo se haria interminable, si no tuviéramos en cuenta que está destinado á una *Revista*, que, sobre tener contado el número de páginas, la solicitan escritos seguramente más importantes. Y seria interminable nuestro trabajo, porque se nos agolpa en la memoria, al cojer la pluma, tanto malo y bueno refererente á Ibiza, que necesitaríamos muchas páginas para examinarlo todo, como seria nuestro deseo; para criticar lo uno y defender lo otro, ante los estraños, que en su inmensa mayoria lo confunden lastimosamente, y creen acaso que todo es malo, en donde hay, por lo menos, el jérmen de innumerables bienes. Solo falta que despertando la ciudad de su profundo letargo, y los campesinos instruyéndose y escuchando y atendiendo los consejos del intelijente, marchen todos los ibicencos de consuno, y con fé firme é inalterable, á la realizacion de un alto fin, cual es el progresivo engrandecimiento de nuestro país natal.

J. CLAPÉS.

Lazareto de Mahon

Conocido es de todos los navegantes este importante Establecimiento sanitario, situado á la derecha del puerto de su nombre, conforme se entra en él. Si nos ocupáramos unicamente de hacer una historia detallada del mismo, serian necesarias muchas pájinas de esta REVISTA; pero siendo el objeto que nos proponemos dar solo una idea de su importancia, publicamos en este número,—y lo haremos en los siguientes,—una estadística de los buques nacionales y extranjeros que han venido á purgar cuarentena, desde el año 1817 hasta la fecha.

BUQUES DE VELA (a)

BANDERA	AÑOS									
	1817	1818	1819	1820	1821	1822	1823	1824	1825	1826
Austriacos.....	1	27	16	2	»	»	6	2	4	»
Norte-Americanos.	»	»	5	13	8	8	4	3	2	»
Dinamarqueses.....	1	1	2	1	8	1	1	1	1	»
Españoles.....	65	189	178	288	220	202	71	47	77	31
Franceses.....	2	18	17	6	3	3	30	»	16	17
Griegos.....	»	»	»	»	»	»	1	3	»	»
Holandeses.....	»	3	15	13	6	7	3	16	14	20
Ingleses.....	13	85	54	10	14	5	10	13	9	5
Noruegos.....	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Portugueses.....	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»
Rusos.....	8	33	42	12	»	1	2	»	2	1
Suecos.....	3	3	1	1	8	2	7	5	»	1
Turcos.....	2	13	7	10	»	»	»	»	»	1
Italianos.....	2	14	9	3	2	1	5	7	3	»
Tunecinos.....	»	3	1	»	1	1	»	»	»	»
	<u>98</u>	<u>389</u>	<u>348</u>	<u>359</u>	<u>270</u>	<u>231</u>	<u>140</u>	<u>97</u>	<u>128</u>	<u>76</u>

(a) Hasta el año 1833 no se aplicó el vapor á la navegacion.

NOTICIAS

Los Usatges de Barcelona.—Parece que va á procederse á la publicación de este célebre código en la colección de las Córtes de Cataluña. Hasta seis ejemplares del mismo ha encontrado nuestro ilustre paisano D. José Maria Quadra-do en el Archivo Municipal de Palma y en el Jeneral de Mallorca.

Unidad nacional.—El día 8 del mes de diciembre último, ante un distinguido concurso de nacionales y extranjeros, que llenaba el gran salon de actos de la Real Academia de la Historia, fué recibido solemnemente en individuo de número el sábio catedrático de la Universidad Central D. Antonio Sánchez Moguel. Espuso y juzgó científicamente el orijen y desarrollo del *Rejionalismo*, ó de la candente escuela *separatista*, que en algunas provincias de España, y singularmente en las de Cataluña y Galicia, para lograr su objeto de fraccionar la unidad nacional, hace palanca, ó se ase de la Historia. El discurso, brillantemente escrito y pronunciado, fué unánime y altamente aplaudido; y no ménos lo fué el del Exmo. Sr. D. Eduardo Saavedra, que hizo incapié sobre el mismo tema con toques profundos y exac-

tísimos, después del que se consagró á epilogar las obras y méritos literarios del nuevo académico.

Publicaciones en Mahon.—A su tiempo hemos tenido el gusto de recibir los números 1.º y 2.º del segundo año de la muy interesante *Revista Apícola*, dirigida por el conocido apicultor mahonés D. Francisco F. Andreu.

Durante su primer año (1888) habia salido á luz como folletín del periódico "El Anunciador"; ahora se edita aparte, con bellos tipos y papel satinado, siendo el coste de la suscripcion anual 5 pesetas en Mahon, y 6, en el resto de España. Tenemos entendido—y de ello nos alegramos—que tiene ya una nutrida lista de suscritores.

Oportunamente recibimos tambien el cuaderno 5.º de las *Flores del Alma*, coleccion de poesias orijinales de la señorita D.^a A. Marcelina Vinent; la que deleita á sus lectores, pulsando la lira de lo íntimo, de lo recóndito del alma; ó cantando á la naturaleza á la que hace desplegar sus alas, impelidas por el soplo de su inspiracion.

Erratas.—En nuestro número 7:

Página. Línea.

		<i>Dice</i>	<i>Léase</i>																
108	15	572 kilómetros (?)	572 kilómetros cuadrados.																
109	17	para que reuna	para que reune.																
112	"	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Temperatura mínima</th> <th>Fecha</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>17,3</td> <td>10</td> </tr> <tr> <td>18,9</td> <td>15</td> </tr> <tr> <td>17,2</td> <td>28</td> </tr> </tbody> </table>	Temperatura mínima	Fecha	17,3	10	18,9	15	17,2	28	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Temperatura mínima</th> <th>Fecha</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>8,8</td> <td>6</td> </tr> <tr> <td>7,5</td> <td>13</td> </tr> <tr> <td>7,4</td> <td>25</td> </tr> </tbody> </table>	Temperatura mínima	Fecha	8,8	6	7,5	13	7,4	25
Temperatura mínima	Fecha																		
17,3	10																		
18,9	15																		
17,2	28																		
Temperatura mínima	Fecha																		
8,8	6																		
7,5	13																		
7,4	25																		
		<table border="1"> <tbody> <tr> <td>18,9</td> <td>15</td> </tr> </tbody> </table>	18,9	15	<table border="1"> <tbody> <tr> <td>7,4</td> <td>25</td> </tr> </tbody> </table>	7,4	25												
18,9	15																		
7,4	25																		

Observaciones meteorológicas en Mahon correspondientes al mes de Enero de 1889

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm Y Á 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilacion media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Temperatura media	Oscilacion media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Hum. rel. me.ª	Tension media en milímetros						
1. ^a ...	760,86	0,43	766,80	4	755,54	1	11,26	10,5	5,3	15,3	7	4,7	5	10,6	90	9,2						
2. ^a ...	758,51	0,54	766,21	19	750,78	12	15,43	9,8	4,5	16,1	12	4,4	16	11,7	85	8,1						
3. ^a ...	765,71	0,70	774,27	28	757,13	22	17,14	9,0	5,1	15,5	31	2,7	25	12,8	78	7,3						
Mes	761,69	0,56	774,27	28	750,78	12	23,49	9,8	5,0	16,1	12	2,7	25	13,4	84	8,2						

DÉCADAS	ANEMÓMETRO										DIAS DE										Evaporacion media, en milímetros	
	DIRECCION D'EL VIENTO		FRECUENCIA DE LOS VIENTOS		FUERZA APROXIMADA		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE		Lluvia total, en milims.		Lluvia máxima, en un dia					
N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa	Viento	V. fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocio	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	
1. ^a ...	4	2	3	4	3	"	4	3	12	4	1	3	4	3	3	"	3	1	"	"	1	"
2. ^a ...	8	6	"	"	"	1	5	1	8	10	1	2	2	6	5	"	"	"	"	"	"	1
3. ^a ...	7	8	"	1	"	4	"	3	12	5	2	3	3	5	4	"	2	"	"	"	"	
Mes	19	16	3	5	3	4	9	7	32	19	4	8	9	14	12	"	5	2	"	"	2	1

MAURICIO HERNANDEZ PONSETI.